

Valencia



Vivienda singular con fachada de trencadis en la calle de la Murta/Alquería Serra

S. VÍQUELAS/M.A. MONTESINOS



Las propuestas de los arquitectos para el PAI de Benimaclet Este coinciden en la necesidad de reducir la edificabilidad y ganar espacio verde en forma de jardines y huertos urbanos para generar un colchón entre la ciudad y la huerta productiva. Pacificar el tráfico con más espacio para las bicicletas es otra de las claves que se repite en un concurso de ideas que se ha convertido en referente del urbanismo participativo

Una reconquista verde de la ciudad

► El equipo de Ruiz Boluda, uno de los tres premiados del concurso de ideas del PAI de Benimaclet Este, propone la creación de un parque agrícola de usos mixtos y un crecimiento «hacia adentro» del barrio ► Propone además potenciar la movilidad sostenible en la calle la Murta y la avenida Valladolid



entre
acequias

Hortensia García
VALENCIA

El concurso de ideas para el caducado PAI de Benimaclet Este convocado por la asociación de vecinos de este dinámico barrio —antes pueblo— es ya un referente del urbanismo participativo al que ahora se apuntan muchos responsables políticos. Cansados de ver los terrenos de este PAI, ubicado en la frontera de la ciudad con la huerta de Alboraya, degradándose y acumulando escombros, los vecinos decidieron convocar este año un concurso de ideas para buscar

soluciones. Levante-EMV ha analizado ya dos de las tres propuestas ganadoras. Esta semana le toca el turno a la del arquitecto Jorge Antonio Ruiz Boluda.

Este proyecto pivota sobre una nueva figura urbanística denominada Proceso de Actuación de Huerta Integrada (PAHI) por derivación y contraposición con el Plan de Actuación Integrada (PAI) pensada para una zona urbana intermedia como Benimaclet. La propuesta, elaborada a partir del análisis de 20 poten-

cialidades del barrio, descarta construir a corto plazo más viviendas —el proyecto original preveía 1.300— y aboga por «crecer hacia adentro». No descarta, no obstante, nuevas viviendas en un futuro, eso sí con menos alturas y una volumetría progresiva que se concentrarían junto al núcleo consolidado para liberar espacio para el denominado «parque equipado».

En este parque agrícola convivirían distintos espacios desde el jardín clásico, a la huerta productiva y los huertos urbanos pasando por las zonas de ocio y deportivas. La propuesta de Ruiz Boluda incluye medidas para mejorar el borde urbano de Benimaclet que presenta acusados desniveles, muretes, calles cortadas y espacios degradados. Los

arquitectos introducen el concepto de supermanzana que permite derivar la circulación rodada a algunas calles y restringir el resto a vecinos y carga y descarga.

Ruiz Boluda aboga por rehabilitar lo existente y siempre desde la premisa de la sostenibilidad. La mayor parte del parque de viviendas de Benimaclet está «obsoleta desde el punto de vista energético». Por ello proponen un plan de subvenciones para instalar sistemas de ahorro energético, desde fachadas más eficientes a placas solares.

La rehabilitación de los edificios —incluidas las numerosas alquerías que existen en la zona que podrían albergar equipamientos como una escuela infantil— se sumaría a las medidas

de mejorar de la movilidad. Ruiz Boluda plantea ampliar y mejorar la red de carriles bici y fomentar las peatonalizaciones para mejorar la salubridad de las numerosas viviendas ubicadas en plantas bajas y potenciar y poner en valor como eje del barrio la calle de la Murta y su arquitectura singular.

Otro de los ejes vertebradores del barrio es la avenida Valladolid, hoy en día un espacio con mucho tráfico que destaca como eje socio-comercial, y que según los arquitectos debe ser el conector de la infraestructura verde —actualmente inconexa— del barrio de Benimaclet.

El problema del aparcamiento lo resuelven con la creación de bolsas para estacionar y aparcamientos en altura.



Huertos urbanos que se cultivan en el PAI de Benimaclet Este anulado.
MARGA FERREX